Ciencia y Educación
(L-ISSN: 2790-8402 E-ISSN: 2707-3378)
Vol. 7 No. 11
Noviembre 2026

PERFIL SOCIOEDUCATIVO DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES EN SITUACIÓN DE TRABAJO INFANTIL EN ECUADOR

SOCIAL AND EDUCATIONAL PROFILE OF CHILDREN AND ADOLESCENTS IN CHILD LABOR IN ECUADOR

Autores: [1]Efstathios Stefos y [2]Aikaterini Vergetaki Peirasmaki.
[1]ORCID ID: https://orcid.org/0000-0002-5679-8002
[2]ORCID ID: https://orcid.org/0000-0001-7913-2337
[1]E-mail de contacto: stefos.efstathios@unae.edu.ec
[2]E-mail de contacto: avergetak@uth.gr
Afiliación: [1]*Universidad Nacional de Educación UNAE, (Ecuador). [2]*Universidad de Tesalia, (Grecia).
Artículo recibido: 15 de Octubre del 2026.
Artículo revisado: 23 de Noviembre del 2026.
Artículo aprobado: 23 de Noviembre del 2026.
[1]Licenciado en Educación de la Universidad del Egeo, Maestría en Diseño Ambiental de la Universidad Abierta de Grecia y PhD del Departamento de Estudios Pedagógicos de la Enseñanza Primaria de la Universidad del Egeo, (Grecia). Profesor Titular Principal 2 de la Universidad Nacional de Educación UNAE, (Ecuador).
[2]Investigadora Posdoctoral en el Departamento de Educación Primaria de la Universidad de Tesalia, (Grecia). Doctorado conjunto en Literatura por la Universidad Paul-Valéry Montpellier 3, (Francia) y la Universidad de Tesalia, (Grecia), con la mención de Doctorado Europeo.

Resumen

El objetivo del estudio fue estimar cuántas niñas, niños y adolescentes de 5 a 14 años trabajaron durante la semana anterior a la encuesta en Ecuador y describir su perfil socioeducativo. Se realizó un estudio cuantitativo, descriptivo y transversal con los microdatos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo anual 2025. Se analizaron 1.258 registros con respuesta afirmativa a la pregunta sobre trabajo en la semana anterior. Las frecuencias y los porcentajes se calcularon con el factor de expansión de personas. Se estimó que 115.038 niñas, niños y adolescentes de 5 a 14 años trabajaron durante la semana anterior. El 64,6% tenía entre 12 y 14 años. El 92,9% residía en el área rural y el 64,8% se autoidentificó como indígena. Las fincas y los terrenos fueron los sitios de trabajo más frecuentes. El 54,2% vivía en situación de pobreza por ingresos y el 29,7% en pobreza extrema. El 91,5% asistía a clases. Entre quienes no asistían, el 61,6% señaló la falta de recursos económicos como motivo de inasistencia. El trabajo declarado antes de los 15 años se concentró en el área rural. La coexistencia del trabajo y la asistencia a clases muestra la necesidad de incluir a quienes trabajan en el seguimiento de la permanencia escolar. La falta de recursos económicos fue la principal dificultad declarada por quienes estaban fuera de las aulas y constituye una prioridad para las acciones de reinserción escolar.

Palabras clave: Trabajo infantil, Inasistencia escolar, Educación rural, Población indígena, Pobreza por ingresos, Reinserción escolar.

Abstract

This study aimed to estimate how many children and adolescents aged 5 to 14 worked in Ecuador during the week before the survey and to describe their social and educational characteristics. A quantitative, descriptive, cross-sectional study was conducted using microdata from the 2025 annual National Survey of Employment, Unemployment, and Underemployment. The analysis included 1,258 records with an affirmative response to the question about work during the previous week. Frequencies and percentages were calculated using person-level survey weights. An estimated 115,038 children and adolescents aged 5 to 14 worked during the previous week. Of this group, 64.6% were aged 12 to 14, 92.9% lived in rural areas, and 64.8% identified as Indigenous. Farms and plots of land were the most common workplaces. A total of 54.2% lived in income poverty and 29.7% in extreme poverty. School attendance was 91.5%. Among those who were not attending school, 61.6%

reported a lack of financial resources as the reason. Reported work before age 15 was concentrated in rural areas. Most of those who worked were attending school, which points to the need to include working children and adolescents in efforts to monitor school retention. A lack of financial resources was the main reason given by those who were out of school and should be a priority in school re-entry efforts.
Keywords: Child labor, School absenteeism, Rural education, Indigenous population, Income-based poverty, Reintegration into schooling.

Sumário

O objetivo do estudo foi estimar quantas crianças e adolescentes de 5 a 14 anos trabalharam no Equador na semana anterior à pesquisa e descrever seu perfil socioeducativo. Foi realizado um estudo quantitativo, descritivo e transversal com os microdados da Pesquisa Nacional de Emprego, Desemprego e Subemprego de 2025. Foram analisados 1.258 registros com resposta afirmativa à pergunta sobre trabalho na semana anterior. As frequências e os percentuais foram calculados com o fator de expansão de pessoas. Estima-se que 115.038 crianças e adolescentes de 5 a 14 anos trabalharam na semana anterior. Desse grupo, 64,6% tinham entre 12 e 14 anos, 92,9% residiam na área rural e 64,8% se autodeclararam indígenas. As propriedades rurais e os terrenos foram os locais de trabalho mais frequentes. A proporção em situação de pobreza por renda foi de 54,2%. A proporção em situação de pobreza extrema foi de 29,7%. A frequência escolar foi de 91,5%. Entre os que não frequentavam a escola, 61,6% apontaram a falta de recursos financeiros como motivo. O trabalho declarado antes dos 15 anos concentrou-se na área rural. A maioria das crianças e dos adolescentes que trabalhavam frequentava a escola. Esse dado indica a necessidade de incluir esse grupo no acompanhamento da permanência escolar. A falta de recursos financeiros foi o principal motivo declarado por quem estava fora da escola e deve ser uma prioridade nas ações de reinserção escolar.
Palavras-chave: Trabalho infantil, Inassiduidade escolar, Educação rural, População indígena, Pobreza por renda, Reinserção escolar.

Introducción

El trabajo infantil constituye una problemática social, económica y educativa que afecta el desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes, especialmente de aquellos que viven en condiciones de pobreza, exclusión social y vulnerabilidad económica. La incorporación temprana a actividades laborales puede limitar las oportunidades educativas, comprometer el bienestar físico y emocional y reducir las posibilidades de acceder a mejores condiciones de vida durante la edad adulta. Aunque durante las últimas décadas se han implementado políticas públicas y acuerdos internacionales orientados a su erradicación, el trabajo infantil continúa representando un desafío para la garantía de los derechos de la infancia y el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, particularmente del ODS 8, cuya meta 8.7 contempla la eliminación del trabajo infantil en todas sus formas.

En 2024 existían aproximadamente 138 millones de niñas, niños y adolescentes de entre 5 y 17 años en situación de trabajo infantil, cifra que representaba el 7,8 % de la población mundial de este grupo etario. De ellos, alrededor de 54 millones se encontraban involucrados en trabajos peligrosos que podían comprometer su salud, seguridad y desarrollo integral. A pesar de que entre 2020 y 2024 se registró una disminución de aproximadamente 22,4 millones de casos, los avances alcanzados resultaron insuficientes para cumplir la meta internacional de erradicación del trabajo infantil prevista para 2025. Asimismo, el sector agrícola continúa concentrando la mayor proporción de

casos a escala mundial, lo que evidencia la importancia de analizar las condiciones económicas, familiares y territoriales en las que se desarrolla esta problemática (Organización Internacional del Trabajo [OIT] & Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2025).

Desde una perspectiva económica, el trabajo infantil ha sido explicado a partir de las condiciones materiales de los hogares y de las decisiones familiares relacionadas con la distribución del tiempo y los recursos disponibles. Basu y Van (1998) plantearon que la incorporación de los niños a actividades productivas puede responder a la insuficiencia de los ingresos generados por los adultos, particularmente cuando estos no permiten satisfacer las necesidades básicas del hogar. Bajo este planteamiento, el trabajo infantil constituye una estrategia de subsistencia familiar frente a situaciones de pobreza y precariedad económica. Sin embargo, su presencia no depende exclusivamente del nivel de ingresos, sino también de las características del mercado laboral, la disponibilidad de oportunidades educativas y las condiciones sociales en las que se desenvuelven las familias.

Edmonds y Pavcnik (2005) señalaron que las oportunidades de empleo, las condiciones económicas de los hogares y los incentivos asociados a la participación laboral desempeñan un papel relevante en las decisiones relacionadas con el trabajo infantil. En este sentido, la existencia de actividades agrícolas, comerciales o familiares puede facilitar la incorporación temprana de los menores de edad al trabajo, especialmente en contextos donde predominan la informalidad laboral y las limitaciones en el acceso a mecanismos de protección social. Por consiguiente, el análisis de esta problemática requiere considerar tanto las condiciones económicas de los hogares como las características estructurales de los territorios donde residen.

En relación con los factores que contribuyen a la persistencia del trabajo infantil, Dammert et al. (2018) identificaron que los programas orientados a disminuir la vulnerabilidad económica de los hogares pueden favorecer la reducción de la participación laboral de los menores de edad. No obstante, la efectividad de estas intervenciones depende de su diseño, de las características de la población beneficiaria y de su articulación con otros mecanismos de protección social. De manera similar, De Hoop y Rosati (2014) encontraron que las transferencias monetarias condicionadas y no condicionadas contribuyen a disminuir tanto la participación de los niños en actividades laborales como el número de horas destinadas al trabajo. Estos hallazgos destacan la importancia de fortalecer las políticas de protección social dirigidas a las familias en situación de vulnerabilidad económica.

El trabajo infantil también presenta implicaciones importantes para la salud y el bienestar de la población infantil. Ibrahim et al. (2019), mediante una revisión sistemática de investigaciones desarrolladas en países de ingresos bajos y medios, identificaron consecuencias negativas sobre la salud física y mental de los menores involucrados en actividades laborales. La exposición a condiciones de trabajo inadecuadas, las exigencias físicas y las jornadas prolongadas pueden incrementar el riesgo de lesiones, agotamiento y afectaciones emocionales. Estas circunstancias adquieren especial relevancia en edades tempranas, cuando los niños se encuentran atravesando procesos fundamentales de crecimiento, aprendizaje y desarrollo de habilidades sociales y cognitivas.

En el ámbito educativo, la relación entre el trabajo infantil y la escolarización presenta diferentes particularidades, debido a que la participación laboral no implica necesariamente la desvinculación inmediata del sistema educativo.

Es posible que niñas, niños y adolescentes desarrollen actividades productivas y, simultáneamente, asistan a clases. Sin embargo, esta combinación puede generar dificultades relacionadas con la distribución del tiempo, el cumplimiento de las responsabilidades académicas, la asistencia regular y el rendimiento escolar. Heady (2003), en una investigación desarrollada en Ghana, encontró una relación entre la participación infantil en actividades laborales y un menor desempeño en lectura y matemáticas. Estos resultados sugieren que las consecuencias educativas del trabajo infantil no se limitan a la inasistencia escolar, sino que también pueden manifestarse en la calidad de los aprendizajes adquiridos.

En América Latina, Gunnarsson et al. (2006) analizaron la relación entre el trabajo infantil y el rendimiento académico, identificando que los estudiantes involucrados en actividades laborales presentaban resultados inferiores en las evaluaciones de matemáticas y lenguaje. Esta situación evidencia que la asistencia a una institución educativa no garantiza necesariamente el desarrollo adecuado de las competencias escolares cuando los estudiantes deben asumir responsabilidades laborales adicionales. Por su parte, Kozhaya y Martínez Flores (2022) estudiaron la implementación de un programa de ampliación de la jornada escolar en México, considerando sus efectos sobre la matriculación, la distribución del tiempo y la participación laboral de niños de entre 7 y 14 años. Su investigación pone de manifiesto la importancia de las políticas educativas como instrumentos complementarios para prevenir el trabajo infantil y favorecer la permanencia escolar.

En el contexto ecuatoriano, diferentes investigaciones han examinado la relación entre las condiciones económicas de los hogares, la participación laboral infantil y la escolarización. Oosterbeek et al. (2008) analizaron el impacto de un programa de transferencias monetarias sobre la matrícula escolar en Ecuador, aportando evidencia sobre la importancia de los recursos económicos familiares en las decisiones educativas. Posteriormente, Edmonds y Schady (2012) encontraron que las transferencias económicas dirigidas a hogares pobres ecuatorianos contribuían a retrasar la incorporación de los menores al mercado laboral, especialmente entre aquellos que se encontraban escolarizados y presentaban mayor vulnerabilidad frente a la transición de la educación al trabajo. Estos resultados permiten reconocer la importancia de los mecanismos de redistribución económica para favorecer la continuidad de las trayectorias educativas.

Las investigaciones recientes también han incorporado el análisis de situaciones de crisis económica y social como elementos relevantes para comprender el trabajo infantil. Vidal Chica et al. (2022) analizaron la situación de la educación y el trabajo infantil en Ecuador durante la pandemia de COVID-19, utilizando información de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) correspondiente a niñas y niños de entre 5 y 14 años. Este antecedente demuestra la utilidad de las encuestas nacionales de hogares para examinar las características sociales y educativas de la población infantil, identificar condiciones de vulnerabilidad y establecer diferencias entre los grupos poblacionales. La

dimensión territorial representa otro elemento relevante para comprender la distribución del trabajo infantil. Las condiciones de vida de la población rural pueden diferir considerablemente de aquellas observadas en los espacios urbanos, particularmente en lo relacionado con las oportunidades laborales de los adultos, la disponibilidad de servicios educativos, las distancias hacia los establecimientos escolares y las actividades productivas familiares.

En los hogares vinculados a la agricultura, la participación infantil en actividades económicas puede encontrarse asociada a las formas de organización familiar del trabajo. Por ello, la ruralidad, la pertenencia étnica y las condiciones socioeconómicas constituyen características relevantes para la identificación de grupos que podrían presentar una mayor exposición al trabajo infantil. Desde el ámbito jurídico, Ecuador ha ratificado los convenios internacionales que regulan la edad mínima de admisión al empleo y la eliminación de las peores formas de trabajo infantil, correspondientes a los Convenios núm. 138 y núm. 182 de la OIT. Estos instrumentos establecen obligaciones dirigidas a proteger a la población infantil frente a actividades laborales que puedan perjudicar su salud, seguridad, educación y desarrollo.

En el marco normativo nacional, el artículo 46 de la Constitución de la República del Ecuador (2008) establece la prohibición del trabajo de menores de 15 años y dispone la implementación de medidas orientadas a la erradicación progresiva del trabajo infantil. Asimismo, el artículo 28 determina la obligatoriedad de la educación en los niveles inicial, básico y de bachillerato o su equivalente. De manera complementaria, el artículo 134 del Código del Trabajo (2005) establece la prohibición del trabajo por cuenta ajena de niñas, niños y adolescentes menores de 15 años. Por otra parte, el Reglamento General a la Ley Orgánica de Educación Intercultural (2023), en su artículo 129, establece las edades de referencia correspondientes a los diferentes niveles y subniveles educativos, situando la Educación General Básica entre los 5 y 14 años. En consecuencia, el estudio de la participación laboral de este grupo poblacional adquiere especial relevancia, debido a que comprende edades en las que se debe garantizar prioritariamente el acceso, la permanencia y la continuidad dentro del sistema educativo.

A pesar de la existencia de un marco jurídico orientado a la protección de los derechos de la infancia, el trabajo infantil continúa presente en Ecuador. El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) y UNICEF (2015) desarrollaron un estudio sobre la situación educativa y laboral de niñas, niños y adolescentes de entre 5 y 17 años, contribuyendo a la identificación de factores asociados con esta problemática. Por su parte, el Ministerio del Trabajo (2026) ha presentado indicadores que evidencian la persistencia del trabajo infantil y la necesidad de fortalecer las estrategias institucionales para su prevención y erradicación. De acuerdo con su planificación institucional, la tasa de trabajo infantil correspondiente a la población de 5 a 14 años pasó del 5,8 % en 2022 al 7,0 % en 2024, situación que refleja la necesidad de dar continuidad a las intervenciones dirigidas a los grupos poblacionales más vulnerables.

Asimismo, el Departamento de Trabajo de Estados Unidos (U.S. Department of Labor, 2025), en su informe sobre las peores formas de trabajo infantil correspondiente a Ecuador, identificó obstáculos que pueden dificultar el acceso a la educación, entre ellos los costos relacionados con los materiales escolares, el

transporte y las limitaciones en la disponibilidad de servicios educativos. La presencia de estas barreras puede dificultar la permanencia escolar de los menores de edad que residen en hogares con recursos económicos insuficientes, particularmente en territorios donde las oportunidades de acceso a servicios básicos y educativos son limitadas.

En este escenario, la caracterización socioeducativa de niñas, niños y adolescentes que realizan actividades laborales antes de los 15 años constituye una herramienta relevante para comprender las condiciones en las que se desarrolla el trabajo infantil. El análisis de variables como la edad, el sexo, el área de residencia, la autoidentificación étnica, la asistencia a clases y las razones de inasistencia escolar, según su disponibilidad en la fuente de información, permite identificar particularidades que pueden permanecer ocultas en los indicadores nacionales agregados. Asimismo, la diferenciación entre quienes trabajan y asisten a clases y quienes trabajan sin encontrarse escolarizados permite reconocer distintas situaciones de vulnerabilidad educativa.

La utilización de los microdatos de la ENEMDU anual 2025 representa una oportunidad para generar información actualizada sobre esta problemática en Ecuador. Esta fuente estadística permite examinar las características demográficas, sociales, educativas y laborales de la población mediante información recopilada en los hogares. Su aprovechamiento posibilita complementar los indicadores institucionales existentes mediante una descripción específica de la población infantil que realizó actividades laborales durante la semana de referencia de la encuesta, sin que ello implique necesariamente establecer relaciones causales entre las características analizadas. Por consiguiente, el objetivo de la presente investigación fue estimar la cantidad de niñas, niños y adolescentes de entre 5 y 14 años que trabajaron durante la semana previa a la aplicación de la encuesta en Ecuador, así como describir su perfil socioeducativo, mediante el análisis de los microdatos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) anual 2025, publicados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2026). Con ello, se buscó aportar evidencia estadística actualizada que contribuya a la comprensión de las características de esta población y sirva como insumo para el diseño de políticas públicas orientadas a la prevención del trabajo infantil, la protección de los derechos de la infancia y la garantía del acceso y la permanencia en el sistema educativo.

Materiales y Métodos

Estudio cuantitativo de tipo descriptivo y transversal. La base de personas de la ENEMDU anual 2025 fue la fuente. La unidad de análisis fue cada registro de personas entre 5 y 14 años que respondieron "Sí" a la pregunta ¿Trabajó la semana pasada? Se realizó un muestreo probabilístico bietápico. En la primera etapa se eligieron los conglomerados; en la segunda etapa fueron elegidas las viviendas ocupadas en los conglomerados (INEC, 2026). En la muestra analítica se incluyeron 1.258 registros. Se excluyeron los registros que están fuera de la franja de edad y aquellos que no respondieron "Sí". Se incluyeron todas las nacionalidades.

La información fue captada por medio de entrevistas con un cuestionario estructurado (INEC). Las variables que se utilizaron en el análisis son: edad cumplida, sexo, autoidentificación cultural y costumbrista, sitio de trabajo, asistencia a clases y si sabe leer y escribir. También se incluyen área de residencia

e indicadores de pobreza y pobreza extrema por ingresos. Las frecuencias estimadas se calculan sumando los factores de expansión de personas. Los porcentajes se han calculado sobre el total expandido de este grupo de estudio. En el caso de la pregunta ¿Por qué no asiste a clases?, el denominador es el total expandido de los que declaran que no asisten. Los registros sin datos se han mantenido en su caso como categoría. Se muestran las frecuencias en números enteros y los porcentajes con un decimal.

Resultados y Discusión

La tabla 1 presenta el perfil de la población de 5 a 14 años que trabajó la semana anterior. La estimación fue de 115.038 personas. El 64,6% tenía entre 12 y 14 años. La mayor proporción correspondió a quienes tenían 14 años (23,9%). La menor se registró a los 5 años (0,2%). El 92,9% residía en el área rural y el 7,1% en la urbana. Los hombres representaron el 61,9% y las mujeres el 38,1%.

El 64,8% se autoidentificó como indígena y el 32,6% como mestizo. Las demás categorías tuvieron porcentajes inferiores al 2% cada una. Estos porcentajes describen la composición del grupo que trabajó. El 87,9% trabajó en una finca o terreno. Esta cifra reúne las dos categorías de finca o terreno que registraron casos. El 5,4% trabajó en su vivienda. Los demás lugares registraron proporciones inferiores al 3% cada uno.

El 54,2% se encontraba en pobreza por ingresos. El 29,7% se encontraba en pobreza extrema, incluida en la primera proporción. El 91,5% asistía a clases. Unas 9.812 personas declararon que no asistían (8,5%). El 93,4% sabía leer y escribir. El 6,6% declaró que no sabía. Esta última proporción incluye a niñas y niños que se encuentran en la edad de ingreso a primero de básica. Entre quienes no asistían a clases, el 61,6% señaló la falta de recursos económicos. El 30,0% indicó que no estaba interesado en estudiar. Cada uno de los demás motivos registró menos del 4%. La categoría «Por trabajo» no registró respuestas. La pregunta recoge el motivo declarado y los datos son descriptivos.

Los sujetos de estudio han estado concentrados en el ámbito rural. Los lugares donde más se trabaja son las fincas y terrenos. Esto es consistente con la vulnerabilidad de la niñez rural que se ha documentado en el país (U.S. Department of Labor, 2025). A nivel mundial también se ha encontrado que el sector agrícola es el que más casos de trabajo infantil tiene (OIT & UNICEF, 2025). Esta respuesta sólo hace referencia al lugar de trabajo.

El auto reporte de indígena es el más frecuente entre quienes trabajan. El informe de los resultados del INEC y UNICEF (2015) también había analizado las diferencias étnicas en las condiciones de estudio y de trabajo de la población de 5-17 años. En el caso de este estudio se muestran los porcentajes de los que trabajan en el rango de 5-14 años. Para calcular una tasa por grupo étnico hace falta conocer el total de población en dicho grupo de edad. Es importante tener en cuenta la relevancia cultural de las acciones de prevención y permanencia en estos casos.

Más de la mitad de los que trabajan están en situación de pobreza por ingresos. Cercano a 3 de cada 10 está en pobreza extrema. Se ha planteado que la falta de ingresos puede contribuir a la inserción temprana en el mercado de trabajo (Basu y Van, 1998). También se ha encontrado que en Ecuador ha tenido efectos en la reducción de algunos tipos de trabajo infantil por medio de una transferencia económica (Edmonds y Schady, 2012).

Tabla 1. *Perfil de la población de 5 a 14 años que trabajó la semana anterior*

Pregunta o categoría	Personas	%
Total, del grupo	**115.038**	**100,0**
¿Cuántos años cumplidos tiene?		
5 años	177	0,2
6 años	1.629	1,4
7 años	3.465	3,0
8 años	6.185	5,4
9 años	7.918	6,9
10 años	10.918	9,5
11 años	10.439	9,1
12 años	21.849	19,0
13 años	24.986	21,7
14 años	27.471	23,9
¿En qué área reside?		
Urbana	8.129	7,1
Rural	106.909	92,9
¿Cuál es su sexo?		
Hombre	71.252	61,9
Mujer	43.785	38,1
¿Cómo se considera según su cultura y costumbres?		
Indígena	74.544	64,8
Afroecuatoriana	6	<0,1
Negra	81	0,1
Mulata	117	0,1
Montuvia	1.040	0,9
Mestiza	37.502	32,6
Blanca	1.748	1,5
¿Dónde realiza su trabajo?		
Finca o terreno	94.081	81,8
Finca o terreno ajeno	7.080	6,2
Su vivienda	6.243	5,4
Local propio o arrendado	2.757	2,4
Se desplaza	1.542	1,3
Local del patrono	1.313	1,1
En la calle	1.243	1,1
Vivienda distinta a la suya	673	0,6
Obra en construcción	105	0,1
¿Se encuentra en situación de pobreza por ingresos?		
Sí	62.322	54,2
No	52.642	45,8
Sin dato	74	0,1
¿Se encuentra en pobreza extrema por ingresos?		
Sí	34.220	29,7
No	80.743	70,2
Sin dato	74	0,1
¿Asiste a clases?		
Sí	105.226	91,5
No	9.812	8,5
¿Sabe leer y escribir?		
Sí	107.458	93,4
No	7.572	6,6
Sin dato	8	<0,1
¿Por qué no asiste a clases? (n estimado = 9.812)		
Falta de recursos económicos	6.045	61,6
No está interesado en estudiar	2.943	30,0
Otra razón	305	3,1
Sin establecimientos educativos	234	2,4
Fracaso escolar	101	1,0
Falta de cupo	93	0,9
Temor a los compañeros	45	0,5
Cuidado de los hijos	33	0,3
Enfermedad o discapacidad	12	0,1

Nota. Frecuencias y porcentajes ponderados con el factor de expansión de personas. Las sumas pueden variar por redondeo.
Fuente: elaboración propia con datos del INEC (ENEMDU anual 2025).

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados obtenidos mediante el análisis de los microdatos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) anual 2025 permitieron estimar que 115.038

niñas, niños y adolescentes de entre 5 y 14 años realizaron actividades laborales durante la semana anterior a la aplicación de la encuesta en Ecuador. Esta cifra evidencia la persistencia de la participación laboral infantil, a pesar de la existencia de instrumentos jurídicos nacionales e internacionales orientados a proteger los derechos de la infancia. Las características identificadas en esta población permiten reconocer la coexistencia de condiciones de vulnerabilidad económica, territorial, étnica y educativa, lo que demuestra la importancia de abordar esta problemática desde una perspectiva multidimensional, considerando no solamente la participación laboral, sino también las circunstancias sociales y familiares en las que se desarrolla.

En cuanto a la distribución por edades, el 64,6 % de la población estudiada se concentró entre los 12 y 14 años, mientras que la mayor proporción correspondió a quienes tenían 14 años, con el 23,9 %. Estos resultados muestran una mayor concentración de la participación laboral en las edades próximas a la adolescencia. Edmonds y Pavcnik (2005) señalaron que las decisiones familiares relacionadas con la incorporación de los menores a actividades productivas se encuentran vinculadas con las oportunidades económicas del hogar y las características del mercado laboral.

Desde esta perspectiva, el incremento de las capacidades físicas y la adquisición de determinadas habilidades conforme avanza la edad podrían facilitar la participación en actividades económicas familiares. Sin embargo, los resultados obtenidos no permiten establecer que la edad constituya un factor determinante del trabajo infantil, debido a que sería necesario calcular tasas específicas para cada grupo etario y considerar la distribución de la población nacional. Por otra parte, aunque las proporciones correspondientes a las edades más tempranas fueron considerablemente inferiores, la identificación de niñas y niños de entre 5 y 9 años que realizaron actividades laborales representa una situación de especial interés desde el ámbito de la protección infantil.

Durante estas edades se desarrollan procesos fundamentales de aprendizaje, socialización y adquisición de competencias cognitivas, por lo que la participación en actividades productivas podría interferir con las oportunidades necesarias para su desarrollo integral. Ibrahim et al. (2019) identificaron, mediante una revisión sistemática, que el trabajo infantil puede presentar consecuencias desfavorables para la salud física y mental, particularmente cuando las actividades implican exposición a riesgos, esfuerzos físicos excesivos o condiciones laborales inadecuadas. En el presente estudio, no obstante, no se analizaron las condiciones específicas de trabajo ni sus consecuencias sobre la salud, por lo que estos elementos constituyen aspectos relevantes para futuras investigaciones.

Respecto al área de residencia, el 92,9 % de las niñas, niños y adolescentes que trabajaron se encontraba localizado en zonas rurales, frente al 7,1 % correspondiente al área urbana. Esta marcada concentración territorial coincide con las condiciones de vulnerabilidad de la población infantil rural documentadas en Ecuador por el Departamento de Trabajo de Estados Unidos (U.S. Department of Labor, 2025). Asimismo, guarda correspondencia con las estimaciones internacionales de la OIT y UNICEF (2025), según las cuales la agricultura continúa siendo el sector económico que concentra la mayor cantidad de casos de trabajo infantil en el mundo. La dependencia de actividades productivas familiares, las

limitaciones en las oportunidades de empleo formal de los adultos y las dificultades de acceso a servicios educativos podrían contribuir a comprender esta distribución territorial.

De manera complementaria, el 87,9 % de la población estudiada manifestó trabajar en fincas o terrenos, mientras que el 5,4 % desarrollaba sus actividades en su propia vivienda. Estos resultados refuerzan la necesidad de considerar las dinámicas productivas características de los espacios rurales, donde las actividades económicas pueden formar parte de la organización cotidiana de los hogares. En estos contextos, la participación de los menores podría encontrarse vinculada con actividades de apoyo familiar y subsistencia económica. Sin embargo, debe precisarse que la variable analizada corresponde al lugar donde se realizó el trabajo y no a la rama de actividad económica, por lo que no resulta metodológicamente adecuado afirmar que la totalidad de quienes trabajaron en fincas o terrenos se dedicaban exclusivamente a actividades agrícolas.

En relación con el sexo, los hombres representaron el 61,9 % de la población que trabajó, mientras que las mujeres constituyeron el 38,1 %. Esta distribución coincide con los patrones internacionales que muestran una mayor participación masculina en las actividades económicas consideradas dentro de las mediciones convencionales del trabajo infantil. No obstante, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, s. f.) advierte que las diferencias de género pueden modificarse cuando se consideran las actividades domésticas y de cuidado no remuneradas realizadas dentro del hogar, debido a que estas responsabilidades suelen recaer en mayor medida sobre las niñas. Por consiguiente, la menor representación femenina observada no necesariamente implica una menor exposición a responsabilidades que puedan afectar su desarrollo y escolarización, sino que también podría estar relacionada con las características de las actividades consideradas en la medición estadística.

En cuanto a la autoidentificación étnica, el 64,8 % de la población estudiada se identificó como indígena y el 32,6 % como mestiza, mientras que las demás categorías registraron proporciones inferiores al 2 %. Estos resultados ponen de manifiesto la importancia de incorporar una perspectiva intercultural en el análisis del trabajo infantil. El estudio realizado por el INEC y UNICEF (2015) ya había examinado las diferencias existentes en las condiciones laborales y educativas de la población infantil ecuatoriana según sus características étnicas. En esta misma línea, la OIT (2023), mediante una investigación que incluyó información de Ecuador, Bolivia, Brasil, Guatemala, Panamá y Perú, identificó que el trabajo infantil y la exclusión educativa de los niños indígenas se encuentran relacionados con desigualdades estructurales y limitaciones en el ejercicio de sus derechos colectivos e individuales.

La concentración de población indígena entre quienes trabajaron evidencia la necesidad de implementar estrategias de prevención que consideren las características culturales, sociales, lingüísticas y territoriales de las comunidades. No obstante, este resultado debe interpretarse con cautela, puesto que el 64,8 % corresponde a la composición étnica de la población infantil que trabajó y no a una tasa de trabajo infantil dentro de la población indígena nacional. Para determinar si existen diferencias en la prevalencia según la autoidentificación étnica sería necesario disponer del total de

niñas, niños y adolescentes de cada grupo poblacional y calcular los indicadores correspondientes. Esta distinción resulta fundamental para evitar interpretaciones que atribuyan la problemática a la pertenencia étnica, cuando podrían intervenir condiciones estructurales de desigualdad económica y territorial.

Desde la dimensión socioeconómica, se identificó que el 54,2 % de las niñas, niños y adolescentes que trabajaron se encontraba en situación de pobreza por ingresos, mientras que el 29,7 % se encontraba en condiciones de pobreza extrema. Estos hallazgos coinciden con los planteamientos de Basu y Van (1998), quienes sostuvieron que la insuficiencia de los ingresos de los adultos puede favorecer la incorporación temprana de los menores a actividades productivas como una estrategia de subsistencia familiar. En esta misma dirección, Ray (2000), mediante el análisis de información de hogares de Perú y Pakistán, examinó las relaciones entre la pobreza, la escolarización y la participación laboral infantil, identificando que estas relaciones pueden variar según las características económicas, familiares y laborales de cada contexto.

No obstante, también resulta relevante que el 45,8 % de la población estudiada no se encontraba en situación de pobreza por ingresos. Este resultado sugiere que la participación laboral infantil no puede explicarse exclusivamente mediante la insuficiencia de recursos económicos. Otros elementos, como la organización productiva familiar, las oportunidades laborales disponibles, las percepciones sobre la educación y las responsabilidades asignadas a los integrantes del hogar, podrían intervenir en esta problemática. Por tanto, las estrategias orientadas a su erradicación no deberían limitarse a la reducción de la pobreza monetaria, sino incorporar acciones relacionadas con la protección social, el acceso a una educación de calidad y la sensibilización de las familias sobre los derechos de la infancia.

Los resultados también permiten reflexionar sobre la importancia de los programas de protección social en la prevención del trabajo infantil. Edmonds y Schady (2012) encontraron que las transferencias monetarias dirigidas a hogares ecuatorianos en condiciones de pobreza contribuyeron a disminuir determinadas formas de participación laboral infantil. De manera complementaria, Dammert et al. (2018) señalaron que los efectos de las intervenciones públicas dependen de las características de los programas, las condiciones socioeconómicas de los beneficiarios y la naturaleza de las actividades laborales realizadas por los menores.

En función de estos antecedentes, el elevado porcentaje de pobreza y pobreza extrema identificado en la presente investigación evidencia la pertinencia de fortalecer los mecanismos de protección económica de los hogares, especialmente aquellos ubicados en zonas rurales. Sin embargo, debido al diseño transversal y descriptivo del estudio, únicamente fue posible identificar la coexistencia entre la pobreza y la participación laboral, sin establecer relaciones de causalidad.

Desde la perspectiva educativa, uno de los principales hallazgos fue que el 91,5 % de las niñas, niños y adolescentes que trabajaron durante la semana de referencia asistía a clases, mientras que el 8,5 %, equivalente a una estimación de 9.812 personas, permanecía fuera del sistema educativo. Estos resultados demuestran que la participación laboral infantil y la escolarización no constituyen

necesariamente situaciones excluyentes. Sin embargo, la asistencia a clases no garantiza que los estudiantes dispongan del tiempo, las condiciones físicas y los recursos necesarios para alcanzar un desempeño académico adecuado. Heady (2003) encontró que la participación laboral infantil se relacionaba con un menor rendimiento en lectura y matemáticas, evidenciando que las consecuencias educativas del trabajo pueden manifestarse incluso cuando los menores continúan escolarizados.

Estos planteamientos coinciden con Gunnarsson et al. (2006), quienes analizaron el desempeño académico de estudiantes de nueve países latinoamericanos y encontraron resultados desfavorables asociados a la participación en actividades laborales. Desde esta perspectiva, la coexistencia entre el trabajo y la asistencia escolar identificada en Ecuador plantea la necesidad de examinar otras dimensiones educativas, como la regularidad de la asistencia, el rendimiento académico, el cumplimiento de las actividades escolares y la progresión entre los diferentes niveles de enseñanza. La participación laboral podría reducir el tiempo disponible para estudiar, descansar y realizar actividades recreativas, aunque estas consecuencias no fueron medidas directamente en la presente investigación.

En relación con la alfabetización, el 93,4 % de la población estudiada manifestó saber leer y escribir, mientras que el 6,6 % declaró no poseer estas habilidades. La interpretación de estos resultados requiere considerar la amplitud del rango etario analizado, debido a que se incluyeron niñas y niños de cinco años que se encuentran en la edad de ingreso al primer grado de Educación General Básica y que podrían estar iniciando sus procesos de alfabetización. Por tanto, no resulta adecuado interpretar la totalidad de este porcentaje como una consecuencia de la exclusión educativa o del trabajo infantil. Asimismo, saber leer y escribir constituye un indicador básico que no permite determinar el nivel de comprensión lectora, las competencias matemáticas ni el rendimiento académico general de los estudiantes. Futuras investigaciones podrían profundizar en estas dimensiones mediante la incorporación de indicadores de desempeño educativo diferenciados por edad y nivel de escolarización.

En cuanto a las razones de inasistencia escolar, el 61,6 % de quienes no asistían a clases señaló la falta de recursos económicos como principal motivo, seguido del desinterés por estudiar, con el 30,0 %. Estos hallazgos coinciden con las barreras educativas identificadas por el U.S. Department of Labor (2025) en Ecuador, entre las cuales se encuentran los costos asociados a los materiales escolares, el transporte y las limitaciones en la disponibilidad de establecimientos educativos. Aunque la educación pública constituye un derecho reconocido constitucionalmente, las familias pueden enfrentar costos indirectos que dificultan la permanencia de sus hijos en el sistema educativo. Esta situación adquiere especial relevancia en contextos rurales, donde las distancias geográficas y las limitaciones de infraestructura pueden generar dificultades adicionales para garantizar la continuidad de las trayectorias escolares.

El desinterés por estudiar, identificado en aproximadamente tres de cada diez menores que no asistían a clases, representa otro elemento que requiere especial atención. Esta respuesta podría encontrarse relacionada con experiencias escolares desfavorables, dificultades de aprendizaje, expectativas limitadas respecto a los beneficios de la educación o escasa correspondencia entre los

contenidos educativos y las necesidades del contexto social. Sin embargo, la información disponible no permitió determinar las circunstancias específicas que explicaron esta respuesta. En consecuencia, sería pertinente complementar el análisis cuantitativo con investigaciones cualitativas que permitan conocer las percepciones de los menores, sus familias y los docentes acerca de las oportunidades educativas y las dificultades para continuar estudiando.

Un aspecto particular de los resultados fue que la categoría «Por trabajo» no registró respuestas entre los motivos declarados de inasistencia escolar. Este hallazgo no necesariamente significa que la participación laboral carezca de influencia sobre la continuidad educativa. Por el contrario, podría indicar que los encuestados identificaron otras circunstancias, especialmente las dificultades económicas, como la principal razón de su ausencia del sistema escolar. La naturaleza de la pregunta limita la identificación de posibles factores concurrentes, debido a que el motivo declarado no permite reconstruir la totalidad de las circunstancias que intervienen en la desvinculación educativa. Para examinar con mayor profundidad esta relación sería necesario considerar la duración de las jornadas laborales, la frecuencia de las actividades productivas, la edad de incorporación al trabajo y las trayectorias educativas individuales.

En términos de las políticas públicas, los resultados obtenidos evidencian la necesidad de fortalecer la articulación entre las instituciones responsables de la educación, la protección social y la regulación laboral. La elevada concentración de niñas, niños y adolescentes que trabajan en zonas rurales, junto con la importante representación de la población indígena, plantea la pertinencia de desarrollar intervenciones territorialmente diferenciadas y culturalmente adecuadas. Estas acciones deberían considerar el fortalecimiento de la educación intercultural bilingüe, la disponibilidad de transporte escolar, el acceso a materiales educativos y el acompañamiento a los hogares en condiciones de pobreza. Asimismo, resulta necesario promover oportunidades laborales dignas para los adultos, de manera que la subsistencia familiar no dependa de la participación económica de los menores de edad.

Entre las fortalezas de la investigación se destaca la utilización de los microdatos de la ENEMDU anual 2025, una fuente oficial de información estadística que permitió obtener estimaciones poblacionales mediante la aplicación de los factores de expansión. El análisis proporcionó información actualizada sobre las características demográficas, territoriales, económicas y educativas de la población de 5 a 14 años que trabajó durante la semana de referencia. Su aporte radica en ofrecer una caracterización específica de este grupo poblacional, complementando los indicadores nacionales agregados y proporcionando elementos que pueden orientar la formulación de políticas públicas dirigidas a la protección de la infancia.

No obstante, deben reconocerse determinadas limitaciones metodológicas. En primer lugar, el diseño transversal impidió establecer relaciones causales entre la participación laboral, la pobreza y la inasistencia escolar. En segundo lugar, los porcentajes presentados describieron la composición de la población que trabajó, sin constituir tasas específicas de participación laboral según edad, sexo, área de residencia o autoidentificación étnica. En tercer lugar, la información declarada mediante la encuesta podría encontrarse sujeta a problemas de

subregistro o diferencias en la interpretación de las preguntas. Finalmente, el análisis no incorporó indicadores sobre la intensidad de las jornadas laborales, las condiciones de seguridad, la remuneración, el desempeño académico o las consecuencias físicas y psicológicas de la participación laboral.

En síntesis, los resultados permiten reconocer que la participación laboral de niñas, niños y adolescentes menores de 15 años en Ecuador constituye una problemática compleja, cuya comprensión requiere considerar la interacción de las dimensiones económicas, territoriales, culturales y educativas. La concentración de los casos en zonas rurales, la elevada representación de la población indígena y la coexistencia con condiciones de pobreza evidencian la importancia de desarrollar estrategias integrales de prevención. De igual manera, el hecho de que la mayoría de los menores que trabajaron continuara asistiendo a clases demuestra que las acciones institucionales no deberían dirigirse exclusivamente a quienes se encuentran fuera del sistema educativo, sino también a aquellos que combinan sus responsabilidades escolares con actividades laborales. De esta manera, los hallazgos contribuyen a orientar intervenciones encaminadas a garantizar los derechos de la infancia, reducir las desigualdades sociales y favorecer el cumplimiento de la meta 8.7 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Conclusiones

Es evidente que el trabajo declarado previo a los 15 años tiene presencia en el ámbito rural. Los lugares más frecuentes de trabajo en este grupo son las fincas y los terrenos. El autoconcepto indígena predomina entre aquellos que trabajaron. Una proporción importante de ellos tienen condiciones de vida caracterizadas por la pobreza y la pobreza extrema. Los períodos de edad de referencia de la Educación General Básica están caracterizados por el paralelismo de trabajo y clases. Es preciso considerar en el seguimiento a la permanencia a los que trabajan y asisten a clase. Entre los que trabajaron y estaban fuera de las aulas, la principal dificultad declarada es la falta de recursos económicos. Esta debe ser uno de los aspectos centrales de las acciones de reinserción escolar.

Referencias Bibliográficas

Basu, K., & Van, P. (1998). The economics of child labor. *American Economic Review, 88*(3), 412–427. https://www.jstor.org/stable/116842

Código del Trabajo, Codificación 2005-017, Registro Oficial Suplemento 167 (16 de diciembre de 2005). https://www.trabajo.gob.ec/wp-content/uploads/2024/01/CODIGO_DEL_TRABAJO-CT.pdf

Constitución de la República del Ecuador, Registro Oficial 449 (20 de octubre de 2008). https://www.gob.ec/sites/default/files/regulations/2020-06/CONSTITUCION%202008.pdf

Dammert, A.., de Hoop, J., Mvukiyehe, E., & Rosati, F. C. (2018). Effects of public policy on child labor: Current knowledge, gaps, and implications for program design. *World Development, 110*, 104–123. https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2018.05.001

De Hoop, J., & Rosati, F. (2014). Cash transfers and child labor. *The World Bank Research Observer, 29*(2), 202–234. https://doi.org/10.1093/wbro/lku003

Edmonds, E. V., & Pavcnik, N. (2005). Child labor in the global economy. *Journal of Economic Perspectives, 19*(1), 199–220. https://doi.org/10.1257/0895330053147895

Edmonds, E. V., & Schady, N. (2012). Poverty alleviation and child labor. *American Economic Journal: Economic Policy, 4*(4), 100–124. https://doi.org/10.1257/pol.4.4.100

Gunnarsson, V., Orazem, P. F., & Sánchez, M. A. (2006). Child labor and school achievement in Latin America. *The World*

Bank Economic Review, 20(1), 31–54. https://doi.org/10.1093/wber/lhj003

Heady, C. (2003). The effect of child labor on learning achievement. *World Development, 31*(2), 385–398. https://doi.org/10.1016/S0305-750X(02)00186-9

Ibrahim, A., Abdalla, S. M., Jafer, M., Abdelgadir, J., & de Vries, N. (2019). Child labor and health: A systematic literature review of the impacts of child labor on child's health in low- and middle-income countries. *Journal of Public Health, 41*(1), 18–26. https://doi.org/10.1093/pubmed/fdy018

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2026). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) anual 2025* [Conjunto de datos]. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/enemdu-anual/

Instituto Nacional de Estadística y Censos, & Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2015). *Trabajo infantil en Ecuador: Hacia un entendimiento integral de la problemática*. https://www.unicef.org/ecuador/informes/trabajo-infantil-en-ecuador

Kozhaya, M., & Martínez Flores, F. (2022). School attendance and child labor: Evidence from Mexico's Full-Time School program. *Economics of Education Review, 90*, 102294. https://doi.org/10.1016/j.econedurev.2022.102294

Ministerio del Trabajo. (2026). *Plan institucional 2025–2029*. Registro Oficial, Tercer Suplemento 237. https://www.trabajo.gob.ec/wp-content/uploads/2026/04/Plan_Institucional-2025%E2%80%932029.pdf

Oosterbeek, H., Ponce, J., & Schady, N. (2008). *The impact of cash transfers on school enrollment: Evidence from Ecuador* (Policy Research Working Paper No. 4645). World Bank. https://documents1.worldbank.org/curated/en/910411468026430427/pdf/wps4645.pdf

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (s. f.). *Gender and child labour*. https://www.fao.org/gender/learning-centre/thematic-areas/gender-child-labour/en

Organización Internacional del Trabajo. (s. f.). *Ratifications for Ecuador*. NORMLEX. Recuperado el 19 de noviembre de 2026, de https://normlex.ilo.org/dyn/nrmlx_en/f?p=NORMLEXPUB:11200:0::NO::P11200_COUNTRY_ID:102616

Organización Internacional del Trabajo. (2023). *Issue paper on child labour and education exclusion among indigenous children*. https://www.ilo.org/publications/issue-paper-child-labour-and-education-exclusion-among-indigenous-children

Organización Internacional del Trabajo, & Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2025). *Child labour: Global estimates 2024, trends and the road forward*. https://data.unicef.org/resources/child-labour-global-estimates-2024/

Ray, R. (2000). Child labor, child schooling, and their interaction with adult labor: Empirical evidence for Peru and Pakistan. *The World Bank Economic Review, 14*(2), 347–367. https://doi.org/10.1093/wber/14.2.347

Reglamento General a la Ley Orgánica de Educación Intercultural, Decreto Ejecutivo 675, Registro Oficial Segundo Suplemento 254 (22 de febrero de 2023). https://recursos.educacion.gob.ec/wp-content/uploads/2023/02/Decreto_Ejecutivo_No._675_2023_Reglamento-LOEI.pdf

U.S. Department of Labor. (2025). *2024 findings on the worst forms of child labor: Ecuador*. https://www.dol.gov/agencies/ilab/resources/reports/child-labor/ecuador

Vidal, J., Stefos, E., Gilar, R., & Stefos, P. (2022). Child labour and education in Ecuador during the COVID-19 pandemic. *Sociedad & Tecnología, 5*(3), 436–446. https://doi.org/10.51247/st.v5i3.254

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Efstathios Stefos y Aikaterini Vergetaki Peirasmaki.

Declaraciones éticas y editoriales del artículo
Contribución de los autores (Taxonomía CRediT). Efstathios Stefos: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio. Aikaterini Vergetaki Peirasmaki: Revisión del contexto y validación estadísticas, revisión del estado de arte, metodología y vinculación de los resultados con las conclusiones. Aplicación del instrumento de recolección de datos, apoyo en la administración del proyecto investigativo y revisión editorial del manuscrito antes de su publicación.
Declaración de conflicto de intereses Los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con la investigación presentada, la autoría del manuscrito ni la publicación del presente artículo.
Declaración de financiamiento La presente investigación no recibió financiamiento específico de agencias públicas, comerciales o de organizaciones sin fines de lucro. En caso de existir financiamiento institucional o externo, este deberá ser declarado explícitamente por los autores en esta sección.
Declaración del editor El editor responsable certifica que el proceso editorial del presente artículo se desarrolló conforme a los principios de integridad científica, transparencia y buenas prácticas editoriales. El manuscrito fue sometido a un proceso de evaluación mediante revisión por pares doble ciego, garantizando la confidencialidad de la identidad de los autores y revisores durante todo el proceso de dictamen académico. Asimismo, el editor declara que el artículo cumple con los criterios científicos, metodológicos y éticos establecidos por la revista.
Declaración de los revisores Los revisores externos que participaron en la evaluación del presente manuscrito declaran haber realizado el proceso de revisión de manera objetiva, independiente y confidencial. Asimismo, manifiestan que no mantienen conflictos de interés con los autores ni con la investigación evaluada, y que sus observaciones y recomendaciones se fundamentan exclusivamente en criterios científicos, metodológicos y académicos.
Declaración ética de la investigación Los autores declaran que la investigación se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica, garantizando la confidencialidad de los datos y el respeto a los participantes del estudio. En los casos en que la investigación involucre seres humanos, los procedimientos deben ajustarse a los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y a las normativas institucionales correspondientes.
Declaración sobre el uso de inteligencia artificial Los autores declaran que el uso de herramientas de inteligencia artificial, en caso de haberse utilizado durante el proceso de investigación o redacción del manuscrito, se realizó únicamente como apoyo técnico para mejorar la claridad del lenguaje o el análisis de información, manteniendo siempre la responsabilidad intelectual sobre el contenido del artículo. Las herramientas de inteligencia artificial no fueron utilizadas como autoras del manuscrito ni sustituyen la responsabilidad académica de los investigadores.
Disponibilidad de datos Los datos que respaldan los resultados de esta investigación estarán disponibles previa solicitud razonable al autor de correspondencia, respetando las normas éticas y de confidencialidad establecidas por la investigación.